Lunares o Nevos

Contributed by Administrator
Wednesday, 08 October 2008
Last Updated Sunday, 21 December 2008

Todos conocemos los lunares (nevos) porque todos los tenemos, muchas veces su cantidad varía entre 5 y 20 o más. La mayoría de las personas piensa que siempre van a lucir como una mancha marrón oscura, pero su apariencia es mucho más variada.

A veces es una mancha estratégica en la mejilla de una mujer, la que antes se consideraba de moda. Algunas inclusive se las pintaban, eran llamadas marcas de belleza, pero no todos los nevos son bonitos. Pueden ser elevados, muy notorios o tener gruesos pelos, aparecer en cualquier parte del cuerpo, solos o en grupos. Son usualmente pardos y pueden tener diferentes formas y tamaño.

Probablemente los nevos están determinados antes de que una persona nazca. La mayoría aparecen durante los primeros 20 años de vida, aunque otros no aparecen hasta la vejez

Cada nevo tiene su propio patrón de crecimiento. Al principio son planos y pardos o negros, como una peca, tras pasar el tiempo aumentan de tamaño y pueden aparecer pelos. Tras el paso de los años cambian lentamente de color, se elevan y se hacen más claros. Algunos no cambian, otros pueden oscurecerse lo que puede ocurrir tras la exposición solar, embarazo o en la adolescencia, y otros desaparecen.

Este es el típico ciclo de vida de un nevo común. Estos cambios ocurren lentamente pues el promedio de vida de un nevo es de 50 años.

Diferentes Tipos de Nevos

Numerosos estudios han demostrado que ciertos tipos de nevos tienen un riesgo mayor de volverse cancerosos. Algunos pueden evolucionar a un tipo de cáncer de piel llamado melanoma maligno. Entre los factores que pueden aumentar el riesgo para este cáncer esta la quemadura solar y exposición solar prolongada, especialmente, en pacientes de piel blanca.

En nuestro país y otros países latinos son de alto riesgo los lunares oscuros que se encuentran en palmas de mano, plantas de pie y uñas sobre todo si estos han sufrido un cambio reciente, como crecimiento, erosión, sangrado, etc.

Los llamados, nevos congénitos, son aquellos que están presentes al nacimiento, cuando son mayores de 8 pulgadas de diámetro van a tener mayor riesgo de degeneración por lo que deben ser chequeados periódicamente.

Los nevos displásicos o atípicos son mayores que el promedio (mayor que la borra de un lápiz) e irregulares, además tienen un color desigual con centro pardo y bordes más claros.

Las personas con nevos displásicos pueden tener un mayor chance de desarrollar un melanoma maligno, los cuales

deben ser chequeados periódicamente por un dermatólogo para detectar cualquier cambio que indique cáncer de piel.

Es importante conocer los signos tempranos del melanoma maligno.

Debemos recordar el fácil ABCD al examinar los nevos.

A Asimetría, cuando una parte del nevo no es igual a la otra mitad

B Bordes irregulares o difusos.

C Color cuando el color no es homogéneo en toda la lesión, puede tener sombras de marrón, negro, rojo, blanco o azul.

D Diámetro, si el tamaño es mayor que la borra de un lápiz

Muchas personas tienen nevos planos, estos son raramente cancerosos. Es importante recordar que no todos los nevos se parecen, pueden tener el color de la piel o rosados, ser redondos, ovales, o irregulares. Pueden ser planos o elevados, grandes o pequeños, con o sin pelos. Si la apariencia de un nevo le preocupa o si este cambia súbitamente debe consultar un dermatólogo.

Otras lesiones pigmentadas de la piel

Si observamos detenidamente nuestra piel. Podemos descubrir manchas oscuras que no son nevos, las pecas (efélides) son las más comunes de estas manchas, diferentes a los nevos es raro que sean mayores que un guisante, cuando lo son es porque hay varias lesiones juntas. La exposición solar puede hacer que las pecas oscurezcan o se aclaren totalmente en tiempos en que el sol da menos intensamente. Los lunares pueden aparecer en cualquier parte del cuerpo mientras que las pecas aparecen en áreas expuestas al sol como la cara, cuello, y espalda. Las pecas son más comunes entre rubios y pelirrojos

Después que la persona alcanza la mediana edad, pueden tener otras áreas pigmentadas que no son nevos. Las lesiones pardas con aspecto de verrugas que aparecen en la cara o en el tronco que lucen como si hubiesen sido enclavadas en la piel pueden ser queratosis seborreicas. Manchas gris-marrón que aparecen en muñecas, dorso de manos, antebrazos y cara pueden ser léntigos actínicos, también llamados manchas de la edad ambos son fácilmente diagnosticados por su dermatólogo y no son cancerosos.

Tratamiento médico de los Nevos

La mayoría de los nevos y otras lesiones pigmentadas son benignas (no cancerosas). Rara vez van a ser un peligro para las personas que las tenga. Las únicas manchas que deben preocupar son aquéllas que se comportan diferentes a lo ordinario, actúan diferente a los otros nevos existentes. Esto incluye cualquier mancha que súbitamente cambie de color, forma o tamaño o presente sangrado, picor o dolor.

Lo ideal es acudir al dermatólogo para que realice un estudio patológico bajo microscopio para su diagnóstico exacto

El dermatólogo va a remover el nevo, o parte de él, por lo que finas secciones pueden ser examinadas por microscopio. Esto es un procedimiento simple, y rápido que despejará dudas.